

La Biblia dice: \_\_\_\_\_

16. ¿Qué hecho le da al pecador la esperanza de salvación del pecado? 1 Timoteo 1:15.

La Biblia dice: \_\_\_\_\_

La Biblia nos dice que Dios no quiere que ninguno perezca. 2 Pedro 3:9. El amante Padre anhela ver a cada pecador salvo del pecado y la muerte. Para comprobar esto sin dejar lugar a dudas, entregó a su Hijo unigénito, Jesús, para efectuar nuestra salvación por medio de su muerte en la cruz del Calvario. Sin embargo, Dios no obligará al pecador a aceptar purificación y salvación. Es únicamente cuando nosotros como pecadores reconocemos nuestra verdadera condición y vamos a Dios con un sentimiento profundo de nuestra propia necesidad que él puede perdonarnos y salvarnos. Cristo ilustró hábilmente esta verdad por medio de la historia del fariseo y el publicano. El dijo, "Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo, el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmo de todo lo que gano. Mas el publicano estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí pecador; os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro" Lucas 18:10-14.

De acuerdo con los ideales de la sociedad, el fariseo era un ciudadano modelo y el publicano estaba muy lejos de lo que debería de haber sido. El publicano, sin embargo, reconoció su necesidad de un cambio y del perdón. El fariseo no sintió ninguna necesidad de la ayuda de Dios, y por lo tanto no obtuvo perdón. Descendió a su casa sin justificación, sin perdón. El publicano, por otro lado, sintió su gran necesidad y oró al amante Padre celestial, quien prestamente le perdonó sus pecados pasados.

Si usted se siente como el publicano al repasar sus errores y pecados del pasado, si ha reconocido al estudiar esta lección que ha desobedecido a Dios y ha vivido una vida en contra de su Palabra, ¿por qué no reconoce sus pecados y encuentra perdón y libertad del pecado aceptando hoy la propuesta de Dios de salvarlo?

**Al igual que el publicano necesitado, le pido a Dios que me perdone a mí, pecador.**

**COMENTARIOS:**

Published and Distributed by **FPM** P.O. Box 162685, Altamonte Springs, FL 32716



# LO QUE DICE LA BIBLIA: LECCION 17

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_ Zip \_\_\_\_\_

## ACERCA DEL PROBLEMA DEL PECADO

*Ore antes de abrir la Biblia.  
Busque el texto en la Biblia y escriba la  
respuesta.*

Hace algún tiempo la prensa publicó la historia de una niña que había estado jugando en el garaje de su casa cuando encontró una botella llena de algo que se parecía al refresco que a veces le daba su mamá. Ella levantó la botella e ingerió el líquido que contenía, a pesar de que tenía un sabor extraño. Pronto comenzó a experimentar dolores estomacales. Cuando se quejó con su mamá, ésta la llevó enseguida al hospital para que la trataran. Tristemente, la ayuda llegó muy tarde, y la niña pagó con su vida el experimento con aquella sustancia extraña en la botella. Lo que ella creyó que era un refresco de soda, era realmente un herbicida mortífero para los seres humanos.

El pecado es tan mortífero para el alma como lo es el herbicida para el cuerpo. Hay muchos hoy día que no se dan cuenta que están envenenados de pecado y que morirán a manos de este asesino. Hemos visto en el estudio de una lección previa cómo obra Satanás para engañar y destruir a todos los hijos de Dios que pueda.

Posiblemente hayamos tenido amigos que murieron de cáncer que podrían haber sanado si hubieran descubierto el cáncer a tiempo para haber recibido tratamiento. No supieron lo que andaba mal hasta que ya fue demasiado tarde. De la misma manera, muchos que están enfermos de pecado no reconocen su condición. Ellos mismos se felicitan por sus buenas obras y posiblemente dirán, "seguramente el Señor no le negará la salvación a una persona tan buena como yo". El Señor está ansioso de salvar a todos los que pueda, pero no puede salvar a nadie que no reconozca su pecaminosidad y no se allegue a él para recibir perdón y salvación. Pablo llegó a ser un gran cristiano porque se dio cuenta que era un gran pecador y se acercó a Dios para que lo limpiara. Necesitamos